



595496

A-10

3 - XII - 2001

Tiquique

La Estrella

REDACCION

Baldomero de Lota Claro

Cuando el tren ascendió las suaves cuestas de los primeros carros de Lota, inició el aviso al pueblo con su pitazo; eran años que los lotinos no escuchaban ese ronco resoplante de acero, de pronto, surgieron las primeras casas y las puertas se abrieron para saludarnos. Los niños corrieron tras el convoy y hombre y mujer de tostado rostro, nos saludaban agitando la bandera nacional, alzando pañuelos o simplemente levantando los brazos en señal de bienvenida. Un extraño temblor nos cubrió a los cien escritores que aún tenemos el ramalazo del frío acumulado en la madrugada de ferrocarril; pero, era un temblor distinto de asombro, de expectación, de duda, si acaso esa recepción que se multiplicaba por cerros y cerros hasta el plan de la ciudad, era para nosotros. Llegaba el último tren de Sub Terra, el tren de Baldomero Lillo que a pesar de la tozudez y cálculo de Baldomero, bufaba de esperanzas ingresando a la Estación. Y todo fue un mar humano que nos desbordó, porque cogieron nuestras maletas, nos palmotearon la espalda y nos halagaron con sonrisas abiertas, como si fuésemos los portadores de una gran nueva. Y así finalmente resultó ser. La banda de música crecía el espacio con aire de fiesta grande. Nos sentimos casi avergonzados de tanto entusiasmo; éramos tratados como aquellos guerreros que vuelven del espanto y la muerte, para convivir el surgimiento de la vida. Estábamos aturdidos, mientras nos sentaban para el acto de bienvenida y nos pedían autógrafos como si fuésemos célebres entre célebres. El sol, la muchedumbre, los

gritos y abrazos, de pronto, nos iluminaron por dentro hasta entender que Lota veía en nosotros un símbolo que después del despido y el abandono del carbón, después de la gran noche de amargura cuando despobilaron el derecho a seguir en una tierra que aunque dura y casi fatal, entregaba la supervivencia, a pesar de todo. Y vino el otro descubrimiento nuestro: la pilastra del alcalde era la de Lota entero, con su reciedumbre por seguir bregando para que los restos de Baldomero, llegasen, por fin, a su tierra natal.

Era también reinventar la fe en ellos mismos, creando el sueño de la pertenencia con la biblioteca y museo "Baldomero Lillo"; era la restauración de una imagen cultural que ahora renacia en las manos de una hermosa escultura joved, convertida en rostro eterno. Y era la declaración de fe en los días por venir, ahora que Baldomero les acompañaría en la nueva empresa de mostrar al turista, al foráneo, el chileno visitante, la nueva Lota que conserva los piques infernales intactos, los de sub-terra, los llamados "buques" o viviendas colectivas, ahora reparados y pintados en dignidad semejando largas embarcaciones ancladas al cerro verde. La identidad de un pueblo nacido en dolor y tragedia de tantos años, surgió liberada en la decisión de hacia el futuro en nuevo sueño. Volodia Teitelboim, alma mater de los escritores presentes dijo: "Esto habla de cual es el juicio de la posteridad sobre el valor de los seres humanos.... No son ni los millonarios ni los crueles, sino los seres bondadosos que tuvieron el corazón y



Alberto Carrizo

los ojos para retratar la tragedia de la humanidad vivida directamente por ellos..."

Los lotinos estuvieron vibrando con la recargada agenda de escritores: Plaza de Armas (recitales), establecimiento educacionales (talleres y lecturas). Todo constituyó un ejemplo de participación ciudadana al margen de las vicisitudes; de mano en mano fue pasando mi "Carta de un ex-pumpino al escritor Baldomero Lillo y que será encontrada en un pique lotino el día inicial en que el hombre olvide la usura del hombre contra el hombre".

Si el cantautor Patricio Mans, presente en los eventos, mucho tiempo atrás escribió que "en Lota la noche es brava", nosotros al regresar alegramente "pero el día es de día claro y de puerta abierta"...

Lota, en la humildad de su grandeza, es un reto a otras ciudades que entretenidas en la locuacidad de sus gobernantes locales no intenta enfrentar el desafío de la cultura participativa.

Baldomero de Lota Claro [artículo] Alberto Carrizo

AUTORÍA

Carrizo, Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Baldomero de Lota Claro [artículo] Alberto Carrizo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)